

Mausoleo Memorial Dignidad Grass+Batz arquitectos

Mausoleum Memorial Dignidad
Grass+Batz arquitectos

arquitectos

Grass+Batz (Diego Grass; Thomas Batzenschlager)
José Hassi

texto

Juan Francisco Lorenzo

rita_18
noviembre 2022
ISSN: 2340-9711
e - ISSN 2386 - 7027
págs 220-235

ABSTRACT. The project for the Dignity Memorial Mausoleum seeks to give a dignified burial to people who die on the streets in Santiago, Chile. The intervention takes place in the restrictive conditions that imply a limited space available in the Recoleta General Cemetery and a restricted budget. The proposal delicately and intelligently rests on an existing structure to which it superimposes a light covering structure.

Key Words. Memorial, Mausoleum, Dignity, Structure, Infrastructure.

Resumen. El proyecto para el Mausoleo Memorial Dignidad busca dar digna sepultura a las personas que fallecen en situación de calle en Santiago de Chile. La intervención se desarrolla en las restrictivas condiciones que implican un escaso espacio disponible en el Cementerio General de Recoleta y un restringido presupuesto. La propuesta se posa delicada e inteligentemente sobre una estructura existente a la que superpone una estructura liviana de cubrimiento.

fotografías

Gentileza
Grass+Batz



Palabras Clave

Memorial
Mausoleo
Dignidad
Estructura
Infraestructura

Nota previa. Este texto se esboza a partir de la escucha atenta de una charla que los autores del trabajo mantuvieron con alumnos del Campus Creativo de la Universidad Andrés Bello y del estudio de algunas fotografías, planos y dibujos de la obra. Se acomete sin embargo, desde aproximadamente 13.000 kilómetros de distancia, sin haber pisado jamás suelo chileno y sin conocer con detalle aspectos decisivos de la realidad social y la tradición funeraria locales. Es por ello una osadía, una lectura parcial, sesgada y atrevida, que escribo desde el máximo respeto.

Hace unos días, mientras mi cerebro rumiaba ya este texto, escuché una conversación con un economista. Era extremadamente crítico con esta era del ultra-capitalismo caníbal y carroñero que nos terminará por desintegrar y afirmaba con preocupación que ahora se habla mucho más “de” dinero, que “sobre” el dinero.

Entendiendo que su reflexión era una crítica hacia lo inmediato, hacia lo crematístico, frente al conocimiento y hasta frente a lo ético, yo me pregunto:

¿De qué hablamos más los arquitectos en nuestras conferencias, en nuestros escritos, en nuestra labor docente y lo que es más importante, en las obras (que deberían ser lo menos nuestras posible...), “de” o “sobre” arquitectura?

Aunque con demasiada frecuencia, los arquitectos usamos esas dos pre-posiciones (más adecuada no puede ser la categoría gramatical) para tender un velo ventajista y elusivo “de” lo uno, “sobre” lo otro y viceversa, quiero pensar que al menos en nuestra disciplina, ambas partículas deberían generar siempre, una suerte de mecanismo de vasos comunicantes.

Digo todo esto porque a mi entender, estamos ante un trabajo cuyo gran valor sería, precisamente, poner en juego muchas de las variables que hacen hervir a borbotones esos vasos comunicantes.

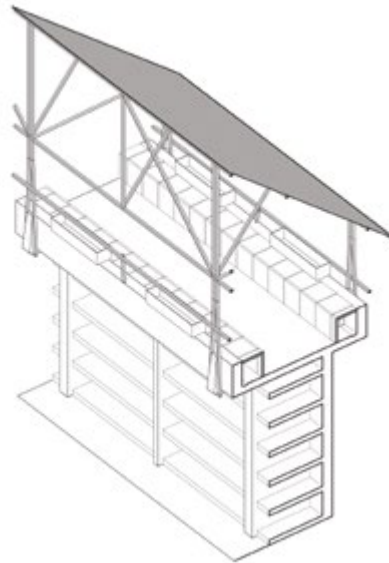
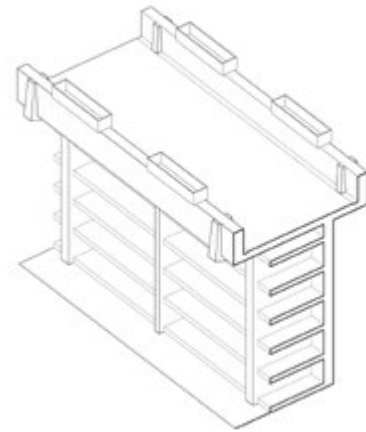


figura 1
Axonométrica de Sistema
Grass+Batz





Ya el propio proceso de gestación del encargo es fruto de una necesaria apuesta por reaccionar ante el caduco y obsoleto modelo imperante desde la post-modernidad. Aquí son los propios arquitectos quienes salen de la oficina (no estudio), para entrar en contacto con el futuro cliente: la Asociación Gente de la Calle. Y es a través de una estrecha colaboración, en alto grado altruista y con gran calado social, como se genera una confianza, un conocimiento compartido; como se detecta una necesidad y como se llega a formalizar un encargo, que tiene como motivación dar digna sepultura a las personas que fallecen en situación de calle.

Otro logro notable de la buena arquitectura de siempre, es el saber reconducir los inconvenientes dictados por la cruda realidad, para desencadenar una oportunidad de proyecto. En este caso, el elevado precio del suelo para sepulturas del Cementerio de Santiago, generó al equipo la posibilidad, nada habitual, de buscar para el mausoleo un lugar no convencional. Como para eso sí que estamos bien entrenados los arquitectos, el proyecto se anuda, con ligereza pero con decisión, sobre la estructura en ménsula de la cubierta de una hilera de nichos, ubicada en el límite oeste del cementerio de Santiago. Desde esta particularidad, se genera la posibilidad de cuestionar globalmente, la rígida estructuración de los cementerios, su posible ampliación y su propia condición de límite. El proyecto consigue integrar espacios ajardinados y recorridos existentes, establecer un diálogo tenso con la vía pública y provocar una atractiva desestabilización de la atávica separación entre vivos, muertos y la memoria que los vincula.

Desde su precisa definición geométrica (rasgo común a otros trabajos de la oficina) la construcción atiende a la escala, condiciones de orientación y visuales, de interior y exterior del cementerio. El certero ángulo de inclinación elegido para la cubierta a un agua, hace que en visión perspectiva longitudinal desde la calle, la superficie de chapa ondulada casi desaparezca,

quedando reducida a una línea, como si fuese una barra más de la estructura; mientras que desde el cementerio, la cubierta se presenta como un silencioso lienzo en sombra, sobre el que se recortan los brillos de las aristas de los perfiles estructurales, que experimentan así una afinación perceptiva, además de la ya ajustada por el cálculo estructural. La pendiente de la cubierta permite además, controlar el soleamiento y las vistas hacia la calle y abrir el mausoleo a la contemplación de la Cordillera de Los Andes.

Quizá por falta de documentación o de conocimiento del lugar y de sus condiciones previas al no haberlo vivido in-situ, me ofrecen algunas dudas esos lugares donde el proyecto "toma tierra"; como son las dos entradas al Mausoleo y una zona, ya descubierta, dedicada a capilla, donde se formaliza un hastial de chapa ondulada coincidente con la sección transversal de la cubierta. Será cuestión de viajar para despejarlas.

Para finalizar, no pasaría por alto la tensión con la que el trabajo aborda aquello que Loos sostenía acerca de la condición artística de la arquitectura, exclusiva para él, del monumento funerario y conmemorativo. Así, sin dejar de tender respetuosos lazos simbólicos con la muerte (chapa negra color luctum) y con la dura realidad de las carencias sufridas en vida por los allí sepultados (tipología de calle, pero al menos a cubierto) el proyecto se metamorfiza en una condición infraestructural (anti-artística), donde la repetición de un módulo, de las propias urnas prefabricadas y el empleo de perfiles metálicos con dimensionado más que estricto, establecen una lúcida crítica a la impostada grandilocuencia espiritual y el exceso material y ornamental de los mausoleos al uso.











Juan Francisco Lorenzo

Universidad Andrés Bello. Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM. Tras terminar sus estudios comienza en Madrid una breve colaboración con la oficina F&M arquitectos. De enero de 2002 a marzo de 2003, se traslada a Logroño (La Rioja) para trabajar en la firma de ingeniería y arquitectura FABER 1900, dirigida por Javier Gómez (Ingeniero Agrónomo) y Dionisio Rodríguez (arquitecto). En marzo de 2003 regresa a Soria, donde desde entonces dirige su propia oficina de arquitectura. Su obra ha sido reconocido con distintos premios. Ha desarrollado labores editoriales, como crítico y escritor en distintas revistas, además de sus labores docentes.
 lorenzoarq@telefonica.net

